

HIMNO NACIONAL DE LA REPÚBLICA DE HONDURAS

Letra: Augusto C. Coello.
Música: Carlos Hartling.

CORO

Tu bandera es un lampo de cielo
por un bloque de nieve cruzado;
y se ven en su fondo sagrado
cinco estrellas de pálido azul;
en tu emblema que un mar rumoroso
con sus ondas bravías escuda.
De un volcán tras la cima desnuda
hay un astro de nítida luz.

I

India virgen y hermosa dormías
de tus mares al canto sonoro,
cuando echada en tus cuencas de oro
el audaz navegante te halló;
y al mirar tu belleza extasiado
al influjo ideal de tu encanto,
la orla azul de tu espléndido manto
con su beso de amor consagró.

II

De un país donde el sol se levanta
más allá del Atlante azulado,
aquel hombre te había soñado
y en tu busca a la mar se lanzó.
Cuando erguiste la pálida frente,
en la viva ansiedad de tu anhelo,
bajo el dombo gentil de tu cielo
ya flotaba un extraño pendón.

III

Era inútil que el indio tu amado
se aprestara a la lucha con ira,
porque envuelto en su sangre Lempira,
en la noche profunda se hundió;
y de la épica hazaña, en memoria,
la leyenda tan sólo ha guardado
de un sepulcro el lugar ignorado
y el severo perfil de un peñón.

IV

Por tres siglos tus hijos oyeron
el mandato imperioso del amo,
por tres siglos tu inútil reclamo
en la atmósfera azul se perdió;
pero un día de gloria tu oído
percibió poderoso y distante,
que allá lejos por sobre el Atlante
indignado rugía un León.

V

Era Francia la libre, la heroica
que en su sueño de siglos dormida
despertaba iracunda a la vida
al reclamo viril de Dantón;
era Francia que enviaba a la muerte
la cabeza del Rey consagrado,
y que alzaba soberbia a su lado
el altar de la Diosa Razón.

VI

Tú también ¡oh mi patria! te alzaste
de tu sueño servil y profundo;
tú también enseñastes al mundo,
destrozando el infame eslabón,
y en tu suelo bendito, tras la alta
cabellera del monte salvaje,
como un ave de negro plumaje
la colonia, fugaz se perdió.

VII

Por guardar ese emblema divino
marcharemos, ¡oh patria! a la muerte;
generosa será nuestra suerte
si morimos pensando en tu amor.
Defendiendo tu santa bandera
y en sus pliegues gloriosos cubiertos
serán muchos, Honduras, tus muertos
pero todos caerán con honor.